

## Introducción. Contenedores, remeros, islas que se repiten, el océano madre y espíritus marítimos: conexiones acuáticas en la literatura y el arte entre África y América Latina

---

HANNA NOHE  
UNIVERSITY OF GIESSEN

Comenzando desde la temprana historia moderna, el océano figura como exponente de la globalización, pues es a través de él que, hacia finales del siglo XV, los europeos salen a expediciones conquistadoras y se percatan de que existen el continente y la población americanos. Es al menos a partir del poema “The Sea Is History” (“El mar es historia”, 1986 [1979]) de Derek Walcott que la presencia literaria del océano constituye un fondo para analizar los textos relacionándolos con los elementos más variables que se asocian con los mares y el agua (Hey-Colón 181). Paul Gilroy en *The Black Atlantic* (1999 [1993]) emplea la imagen del océano para señalar la conexión y la influencia mutuas entre diferentes etnias, culturas y naciones (Gilroy 2). La extensa superficie acuática y su inmensa profundidad sugieren conexiones hasta con las regiones más lejanas del interior de los continentes. Dando un paso más, Jon Anderson y Kimberly Peters señalan lo íntimamente entrelazados que están los océanos y los mares con la vida de hoy. Las aguas resultan imprescindibles para el comercio, el turismo, la migración, la explotación de recursos. Dicho de otro modo, las señas de identidad del mundo globalizado de hoy tienen su fundamento en las aguas. Tanto a través del tiempo como del espacio, el océano está lejos de ser un lugar desprovisto de acción y significado. Es tanto testigo como protagonista de acciones que conectan el pasado al presente, lugares diferentes y personas diferentes. Más aún, genera una red de ideas y conocimientos con fundamento en culturas ofuscadas o denigradas por la hegemonía eurocéntrica.

De esta manera, el océano no solo es un “lugar de tránsito” (*Transit-Ort*, Wilhelmer 33) material, usado para el transporte, la pesca, el deporte, los viajes y la migración, volviéndolo así también “zona de contacto” (Pratt 4) entre diferentes culturas, sino que funciona también como espacio multifacético, e incluso como lugar imaginario cuyas olas y corrientes invitan a crear metáforas visionarias y oníricas. Igualmente, el océano provoca cosmogonías que a su vez influyen en las cosmovisiones culturales subalternizadas por la epistemología colonizadora (Quijano 787, Mignolo 22). La literatura, ya sea prosaica o lírica, pero también las artes plásticas, gracias a sus perspectivas subjetivas y a la vez a su carácter comunicativo, disponen de la posibilidad de dar a conocer, a través de culturas diversas, perspectivas, cosmovisiones y epistemologías alternativas. Así mismo, como reflexión de la imaginación o visión de la realidad del artista, las artes plásticas se prestan para interpretación y suscitan múltiples juicios de valor igual que la literatura.

La crítica literaria en lengua española y portuguesa ha dedicado escasa atención a la exploración de los valores alternativos, especialmente los fundamentados en las culturas africanas. Joanna Boampong,

retomando la observación de Gilroy de que por medio del océano las culturas están interconectadas, reúne ensayos que examinan “conexiones entre culturas al interior y a través de África misma al igual que fuera de sus costas” (Boamong 2, traducción de las autoras). Daiana Nascimento dos Santos indaga en esta perspectiva fluida analizando cuatro novelas de autoras y autores africanos y afrodescendientes de finales de los siglos XX y XXI. Ineke Phaf-Rheinberger propone leer la representación del océano en la literatura hispánica y lusófona como metáfora para el cambio social (Phaf-Rheinberger 11) y destaca sus cualidades espirituales, acuñando el concepto de espiritualidad acuática (*water spirituality*, Phaf-Rheinberger 2017: 207).

Con base en estos trabajos, cuando se trata de enfocar la conexión oceánica de América Latina con África, generalmente se piensa en el tráfico de esclavos (Gómez, Andrews *Afro-Latin America, 1800–2000*, Andrews *Afro-Latin America: Black Lives, 1600-2000*, Piqueras) y menos en dicho proceso transformador de la perspectiva cultural. Sin embargo, precisamente abordando la perspectiva de los sujetos transportados y de sus descendientes, a los que Gilroy denomina “Atlántico Negro” (“Black Atlantic”, Gilroy 3) o “diáspora africana” (*African diaspora*, Gilroy 45), significa sumergirse en un contexto capaz de ofrecer opciones variables que puedan cambiar el curso de la vida, del arte y de las ciencias. Como indica Meg Samuelson, el océano, como archivo fluido, arroja a las narrativas oficiales centradas en la tierra los residuos flotantes de historias perdidas, dispersas y reprimidas. De modo que el océano sirve para recuperar lo perdido o simplemente denegado, y tiene un efecto restaurador. Además, tiene un impacto desestabilizante sobre ideas establecidas o dominantes. Aporta perspectivas nuevas y renovadas que llevan el potencial de generar cambios paradigmáticos. Tanto espacial como temporalmente, en cada momento de la historia, el océano ofrece la posibilidad de generar nuevos debates.

Por tanto, el presente volumen reúne estudios que tratan de conectar las imágenes subjetivas con el océano y el agua, analizando ante todo obras literarias, pero incluyendo también las artes plásticas de los siglos XIX a XXI, creadas por autoras, autores y artistas provenientes de África y América Latina. Los artículos examinan textos que, desde diferentes focos de atención, abordan el tema del océano, el agua y elementos relacionados, con el fin de otorgar protagonismo a las perspectivas y voces ahogadas durante varios siglos por la cultura hegemónica. Además, si, como apuntan Anderson y Peters, el mundo acuático es un lugar en estado de flujo, cambiante, de inacabable devenir, cabe tomar cuenta de las perspectivas aportadas por las (re)configuraciones de la crítica actual y dentro del contexto del nuevo orden mundial.

Para comenzar, Alexandra Ortiz Wallner presenta unas reflexiones sobre dos estudios focalizados en la deconstrucción de epistemologías establecidas respecto al océano, la ya mencionada monografía *Modern Slavery and Water Spirituality* (2017) de Phaf-Rheinberger y el volumen co-editado por la misma Phaf-Rheinberger y Michael Mann, titulado *Beyond the Line: Cultural Narratives of the Southern Oceans* (2014). Ambas obras indagan – la última desde una perspectiva interdisciplinar, la primera partiendo de obras

literarias – el papel del océano con respecto a la construcción de un imaginario más matizado del Sur Global. Subraya cómo este imaginario explora los lazos entre la ecocrítica, el legado poscolonial y la sabiduría basada en espiritualidades africanas e indígenas.

A continuación, “La representación del océano en *Chango, el gran putas*: un espacio de cosmovisiones alternativas y de deconstrucción del pensamiento occidental” de Hanna Nohe analiza “La alargada huella entre dos mundos”, tercer capítulo de la primera parte de la novela *Changó, el gran putas* (1983) del autor afrocolombiano Manuel Zapata Olivella. Muestra cómo en dicha obra el océano figura como espacio que anula las oposiciones dicotómicas y binarias occidentales y que da lugar a subjetividades alternativas a la epistemología occidental tal como lo es la espiritualidad marítima según Phaf-Rheinberger.

En el capítulo siguiente John Maddox, en “El boga que se repite en la poesía de Obeso, Artel y Zapata Olivella”, analiza la evolución de la figura del “boga” (trabajador que transporta y carga embarcaciones a remo en el río) y le destaca como rebelde e hilo conector entre los tres escritores afrocolombianos más famosos: Candelario Obeso, Jorge Artel y el ya mencionado Manuel Zapata Olivella. Maddox se basa en las reflexiones de Antonio Benítez Rojo sobre el boga para subrayar los orígenes de este tipo de esclavizado africano remero que reemplaza a los indígenas malibúes subyugados por los españoles y obligados a navegar por el río Magdalena –ya no para fines comerciales de los propios malibúes, sino para cargar las mercancías y pasajeros de los colonizadores a partir del siglo XVI– y diezmados por las enfermedades y el trabajo forzado. Dicho personaje del boga, asociado con el cimarronaje –los esclavos prófugos, gracias a la facilidad de liberarse en las distancias largas en regiones remotas que tenían que atravesar– conecta los espacios acuáticos entre la “máquina Plantación” y los territorios dominados por Occidente y personifica simultáneamente la libertad, la prisión y la violencia. Tomando al boga de la novela *María* (1867) de Jorge Isaacs como antecedente dócil y contento con su condición, demuestra cómo Candelario Obeso, en “Canción der [sic] boga ausente” (1877) altera esta figura para volverla más activa y más libre: el boga se convierte en héroe romántico y caribeño por su fuga, por su poesía y por su relación con el agua. A continuación, Maddox hace hincapié en las características temáticas y poéticas del boga de Jorge Artel en *Tambores en la noche* (1940) que influenciarán *Changó, el gran putas* (1983) de Zapata Olivella y Nagó el Navegante, el héroe épico de *Changó*, donde estos motivos toman otro rumbo de la forma poética, mostrando la violencia en el súper-sincretismo del Caribe.

Por su parte, Paola Ravasio, en ““Carib Being Water?: On the Lyrical Intertextuality of the Sea-Space in Afro-Caribbean, Indo-Caribbean, and Afro-Central American Women Poets”, se centra en mujeres poetas y añade a las conexiones entre África y América el continente asiático, examinando la historiografía no-occidental en la poesía de escritoras que encarnan una conexión Sur-Sur y que tematizan el espacio marino: las obras afrodescendientes *Zong!* (2008) de Marlene NourbeSe Philip (Canadá), “Up and Down the Deck” (2002) de Merle Collins (Granada), *I Is a Long Remembered Woman* (1985) de Grace

Nichols (Guyana), *Tumálali Nanigi. La voz del corazón* (1998) de Xiomara Cacho Caballero (Honduras), *Naciendo* (1988) de Shirley Campbell Barr y *Griot* (1997) de Eulalia Bernard Little (ambas de Costa Rica) por una parte, y las indo-caribeñas “Kala Pani Ink” (2010) de Joy Mahabir y “They Came in Ships” (1977) de Mahadai Das por otra. Ravasio destaca cómo el mar evoca una concepción temporal que permite imaginarse modelos alternativos a la idea occidental de la historia como progreso lineal. Emplea el concepto de la isla que se repite según lo presenta Benítez Rojo para poner de relieve las coincidencias en la historia oceánica entre África, India, el Caribe y América Central y en las geometrías de poder. En su lectura de las poetas, Ravasio destaca el uso del útero como metáfora submarina para referirse al tránsito transoceánico de los esclavizados. Tal metáfora está vinculada a la muerte como símbolo de la reescritura afro-caribeña así como los *coolies* en los poemas indo-caribeños, los cuales denotan a los trabajadores contratados de India que atravesaron el Océano para sustituir a los esclavos africanos en las plantaciones.

Enfocándose igualmente en un tema de género y de feminismo, Maïmouna Sankhé en “El simbolismo del océano y la mujer en *La saison de l’ombre* (2013) de Léonora Miano” conecta el Sur (África) con el Norte (Europa), analizando el simbolismo del océano y el de la mujer en esta novela. Observa cómo la conexión entre el océano y las mujeres-madres puede llegar a simbolizar la drástica ruptura entre África y sus hijos llevados al Nuevo Mundo como esclavizados. El océano representa lo desconocido, la incertidumbre y, sobre todo, una fuerza hostil y poderosa que arrebató los hijos primogénitos a las mujeres. A dichos hijos sus madres los consideran como ni muertos ni vivos, pues piensan que están enterrados en el océano o “el país del agua”. Analiza el océano como espacio *in-between* y transgresor que impide la conexión entre Madre e Hijos y destaca cómo las mujeres, a quienes Miano rinde homenaje otorgándoles los papeles más valientes de la novela, siguen siendo las víctimas de esta ruptura.

En el último artículo, “*Container Art – Historias no-contadas de las aguas saladas*”, Ineke Phaf-Rheinberger abre el horizonte hacia artes más allá de la literatura, poniendo en diálogo dos representaciones actuales de los contenedores en lo que se refiere a medio de transporte de índole global: la instalación *The Entire World: Transitory Geometry* (2010) del artista angoleño António Ole y el poema en prosa *Problemas de escribir una oda al océano Pacífico* (2019) del autor argentino Sergio Raimondi. António Ole, en ocasión de la exposición *who knows tomorrow*, realizada en Berlín, del 4 de junio hasta el 26 de septiembre de 2010, colocó contenedores en el patio a lo largo de un muro en el Museo Estación Hamburgo, sugiriendo una movilidad permanente sobre el agua y la tierra. Sergio Raimondi, a su vez, en su poema, escrito igualmente en Berlín, emplea la imagen de pilas de contenedores en el mar para aludir al comercio de la exportación global y añade una dimensión espacial más en su mapa plano, organizando su discurso como palimpsesto, pues diseña las rutas marítimas de los contenedores en el Pacífico en relación con las referencias a un gran número de poetas. Phaf-Rheinberger concluye que los contenedores constituyen una materialidad que graban en su memoria las lenguas y el hábitat de las olas migratorias y

trabajadoras, relacionadas con el fenómeno de la exportación transnacional. Gracias a dicho medio logístico se crea un mapamundi sobre el fondo de las cartografías intrínsecamente marítimas de una historia social.

En conjunto, los artículos que reunimos en esta edición refuerzan la idea desarrollada por Keith A. Sandiford de que, por su edad, su cósmica magnitud comparativa y su naturaleza como elemento primordial, el océano presenta recursos ilimitados para reinventar la imaginería. La presente edición aborda el océano no solamente como espacio material o masa física, aunque fluida. También resalta su papel como generador de imaginarios y productor de conocimientos alternos. Demuestra que lejos de ser un no-lugar desprovisto de vida, entraña un mundo onírico, fantasmagórico, y mítico cuya influencia y contribución al conocimiento no puede negarse. Se muestra la relación de interdependencia que existe entre el océano/los mares y la tierra y lo imprescindibles que son los “contenedores” a través de los cuales se accede, cruza, entra o atraviesa un espacio para llegar a otro. Aun centralizando el océano, y por extensión las aguas, hay que resaltar los valores que se pueden derivar en la exploración de las conexiones que posibilita.

## Bibliografía

- Anderson, Jon y Kimberly Peters, editors. *Water Worlds: Human Geographies of the Ocean*. Routledge, 2016.
- Andrews, George Reid. *Afro-Latin America, 1800–2000*. Oxford University Press, 2004.
- . *Afro-Latin America: Black Lives, 1600-2000*. Harvard University Press, 2016.
- Boampong, Joanna, editor. *In and Out of Africa: Exploring Afro-Hispanic, Luso-Brazilian, and Latin-American Connections*. Cambridge Scholars Publishing, 2012.
- Gilroy, Paul. *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness*. 2nd ed., Verso, 1999
- Gómez, Rina Cáceres, editor. *Rutas de la esclavitud en África y América Latina*. Editorial Universidad de Costa Rica, 2001.
- Hey-Colón, Rebeca L.: “Toward a Genealogy of Water: Reading Julia de Burgos in the Twenty-First Century.” *Small Axe* vol. 21, no. 3, 2017, pp. 170-187.
- Mann, Michael; Phaf-Rheinberger, Ineke, editors. *Beyond the Line. Cultural Narratives of the Southern Oceans*. Neofelis, 2014.
- Mignolo, Walter D. *Historias locales/ diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, translated by Juanmari Madariaga y Cristina Vega Solís. Akal, 2011.
- Nascimento dos Santos, Daiana. *El océano de fronteras invisibles: relecturas históricas sobre (el fin de?) la esclavitud en la novela contemporánea*. Verbum, 2015.
- Phaf-Rheinberger, Ineke. *Modern Slavery and Water Spirituality. A Critical Debate in Africa and Latin America*. Peter Lang, 2017.
- Piqueras, José Antonio. *La esclavitud en las Españas: un lazo trasatlántico*. Los Libros de la Catarata, 2020.
- Pratt, Mary Louise. *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. Routledge, 1992.
- Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.” *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO, 2014, pp. 777-832.
- Samuelson, Meg. “Oceanic Histories and Protean Poetics: The Surge of the Sea in Zoe Wicomb's Fiction.” *Journal of Southern African Studies*, 36. 3, 2010, pp. 543-557.
- Sandiford, Keith Albert. *Theorizing a Colonial Caribbean-Atlantic: Sugar and Obeah*. Routledge Research in Atlantic Studies, 2011.
- Walcott, Derek: “The Sea Is History.” *The Star-Apple Kingdom*. 2nd ed. Farrar, Straus and Giroux, 1986, pp. 25-28.
- Wilhelmer, Lars. *Transit-Orte in der Literatur. Eisenbahn – Hotel – Hafen – Flughafen*. Transcript, 2015.